

FAUNA INDÍGENA.

EL TEPECHICHI DEL COFRE DE PEROTE,

POR EL Sr. D. FRANCISCO CORDERO Y HOYOS,

SOCIO DE NUMERO.

El estudio de la Mamalogía, ramo muy importante de la Historia Natural, puesto que comprende los animales más útiles al hombre, nos ofrece á cada paso motivos para convencernos de que aun faltan en esta parte de la Zoología muchos puntos que investigar, y entre otros, el conocimiento quizá de no pocas especies que hasta hoy han escapado al exámen de los naturalistas.

El convencimiento de esta verdad es, sin duda, un aliciente para no desmayar en esta clase de trabajos, desechando, por consiguiente, la idea que tienen algunos de los que se dedican á estudios de clasificacion, de haberse llegado ya al hasta aquí de las exploraciones. Existen, en efecto, espíritus fascinados que están persuadidos de que, los que nos han precedido en estas pesquisas, no han dejado nada por conquistar; mas otros, por el contrario, suponen que todo está por hacer, y se afanan en imponer nuevos nombres á séres ya conocidos y estudiados: á esto se debe el que se hayan multiplicado sin necesidad, tanto en Zoología como en Botánica, no solo las especies sino aun los géneros. El que participa de la primera opinion, deja escapar ciertamente buenas oportunidades de hacer un estudio fructuoso de un animal ó de una planta, creyéndolo ya descrito; el que se inclina más bien á la segunda las aprovecha tansolo en parte, pues desecha trabajos emprendidos sobre el particular y que pudieran ilustrarlo en sus investigaciones.

Las anteriores reflexiones me han sido sugeridas al examinar un mamífero carnívoros, cuya descripción tengo hoy el gusto de presentar á esta ilustrada Sociedad; pues no obstante de tener un tamaño no muy pequeño y de vivir en regular número en uno de los distritos más visitados de la Reúp-

blica, como es Jalapa, parece que no es conocido científicamente, á juzgar por las obras de Historia Natural que han estado á mi alcance y he consultado.

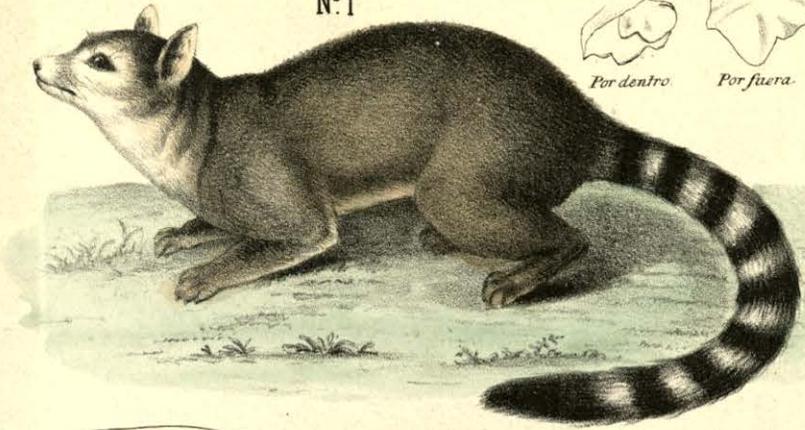
SINONIMIA.—*Bassaris monticola*, nobis; Tepechichi del Cofre de Perote, Cacomistle de monte.

DESCRIPCION:

APARATO DENTARIO.—Incisivos $\frac{6}{6}$; los superiores tienen la particularidad de ser lisos y algo más largos y fuertes los dos exteriores, y los otros cuatro provistos cada uno de dos surcos, que nacen en un mismo punto á cosa de la mitad del diente, y de allí se separan profundizándose, hasta llegar á su borde libre, que dividen en tres porciones iguales, y que dan á este órgano, visto de frente, la forma de una flor de lis, y cuando es visto por su extremidad libre parece formado de dos partes: una vaina constituida por las dos eminencias exteriores, y un apéndice que sale de ella y forma la eminencia media; ésta se prolonga en la parte interna de la raíz del diente y forma una cuarta, lo que da á los dientes el aspecto de las muelas tuberculosas de cuatro eminencias. Los cuatro incisivos inferiores é intermedios tienen dos eminencias formadas por un surco intermediario, y los dos exteriores tienen uno profundo que los divide en dos partes desiguales, siendo la interna del doble de la externa. Caninos $\frac{1-1}{1-1}$ redondos, lisos y muy fuertes. Molares $\frac{6-6}{6-6}$, los de arriba compuestos de tres falsos molares, con el primero muy corto, un carnívero tricúspide y dos tuberculosos; abajo de cuatro falsos molares que tienen en la raíz dos eminencias formadas por dos líneas curvas, cóncavas hácia arriba, y que dan á estas muelas la forma de una lanza antigua, un carnívero con cuatro eminencias muy marcadas y un tuberculoso.

FORMAS.—Cabeza muy ancha atrás, terminada por un hocico desnudo y alargado, provisto de un surco profundo y longitudinal, que parece dividir la nariz en dos partes iguales, con las aberturas nasales en la extremidad; muserola bastante bombeada; bigotes largos y dirigidos hácia atrás; orejas colocadas muy posteriormente, con pabellon arredondado de cuatro centímetros de largo y tres de ancho; ojos medianos, y, según se me ha comunicado, pues no he podido disponer de ningún individuo vivo, la pupila es redonda. Cuerpo alargado, y bajo de piernas; éstas cortas, con los piés semipalmados y desnudos en su cara inferior, de cinco dedos cada uno; el interno insertado más atrás, el siguiente igual al externo, y los dos interme-

Nº1



Carnicero superior.



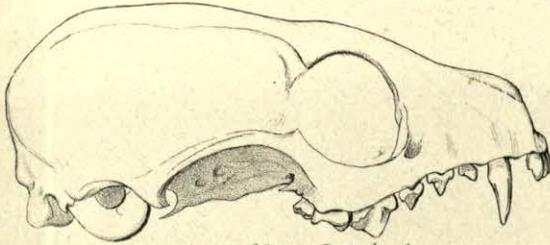
Por dentro.



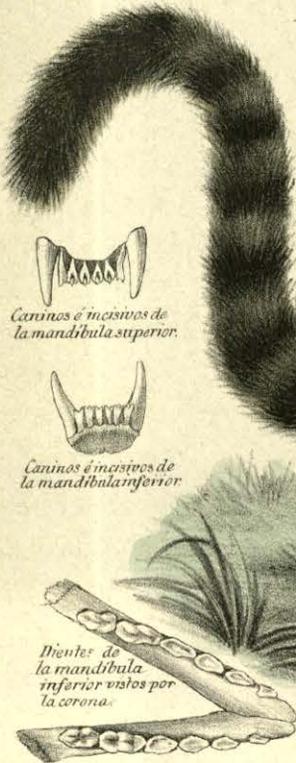
Por fuera.



Por debajo.



Craneo del tamaño natural.

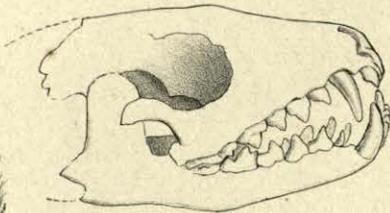


Caninos e incisivos de la mandíbula superior.

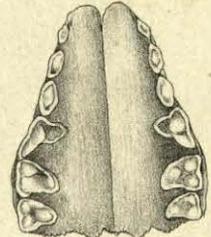


Caninos e incisivos de la mandíbula inferior.

Dientes de la mandíbula inferior vistos por la corona.



Mandíbulas de 1/4 del tamaño natural.



Dientes de la mandíbula superior vistos por la corona.

Nº2



LIT. DE H. IRIARTE, MEXICO.

1. *Bassaris astuta.*

2. *Bassaris monticola.*

(Poco mas de 1/5 del tamaño natural.)

dios iguales, más largos que los demás; uñas bastante encorvadas, agudas, semi-retráctiles, la tercera y cuarta de cada pié más fuerte.

PELAJE Y COLORACION.—Pelo muy tupido: el de la cabeza corto, con el entrecejo, hocico y bigotes negros; dos manchas amarillo sucio encima y debajo de cada ojo: éstos rodeados de negro, con una línea igual del mismo color, que une el borde externo de la órbita con la oreja; frente y resto de la cabeza, con el pelo amarillo sucio en el nacimiento y negro en la extremidad; pabellon amarillo en su cara interna y borde libre, y negro en la externa ó dorsal; iris amarillo oscuro; parte superior del cuerpo, flancos y cara externa de los cuatro miembros con pelo largo: la borra aplomada y la cabruda amarillo sucio, con manchas pequeñas negras; la inferior de aquel, é interna de las patas, de una coloracion uniforme amarillo claro; cola redonda con el pelo muy largo y con anillos blanquizcos y negros alternativamente, en número de ocho, y que aumentan de extension del primero al último: la extremidad negra enteramente en un espacio de 16 centímetros y copada de pelo más largo.

DIMENSIONES.—Cabeza $11\frac{1}{2}$ centímetros; de la nariz al nacimiento de la cola 46 id.; largo de este órgano 52 id.; miembros anteriores $13\frac{1}{2}$ id.; posteriores 16 id.

Hasta aquí la descripción que podemos hacer de este animal, en vista de ejemplares disecados convenientemente, no habiendo podido conseguir hasta ahora ninguno con todas sus partes para hacer el estudio anatómico; mas entretanto puedo emprenderlo, creo que lo dicho bastará para su clasificación científica.

CLASIFICACION.

Por los caracteres expuestos, el Tepechichi solo puede colocarse entre los Mustelianos ó entre los Viverrianos: con los primeros tendria de comun su forma, su coloracion uniforme y los instintos carniceros; pero se aleja de ellos porque los Mustelianos no tienen en su sistema dentario sino cinco muelas en la mandíbula superior y seis en la inferior; el carniceiro de arriba no es trilobado en su borde externo, este lóbulo lo tiene el Tepechichi en el interno; la marcha de éste es semi-plantigrada y aquellos son digitigrados, y no tienen, por último, mas que una muela tuberculosa arriba, carácter que sirvió á Cuvier para formar este grupo. Con los Viverria-

nos tiene más afinidad nuestra especie por el número y disposición de los dientes, el cuerpo ménos vermiforme que en los anteriores, la cortedad de los miembros y la marcha semi-plantigrada, el número de dedos en cada pata, que es de cinco, con las uñas arqueadas, agudas y semi-retráctiles, y la coloración del pelo, en fin, que es más oscuro en las partes superiores que en las inferiores.

Más recorriendo uno á uno los géneros de este grupo, no encontramos ninguno que convenga exactamente á nuestra incógnita. El *Paradoxurus*, además de la cortedad de su cola, tiene el cuerpo todo manchado y con líneas más oscuras que el fondo; sus caninos son estriados y su sistema dentario es más bien omnívoro que carnívoro, lo contrario de nuestra especie. El *Hemigalus* tiene molares $\frac{5-5}{7-7}$. El *Herpetes*, *Galidictis* y el *Crosarchus*, $\frac{5-5}{5-5}$. El *Galidia* dos ó tres falsos molares arriba, y abajo tres. El *Ichneumia* se le acerca por el número de dientes, pero tiene el cuarto falso molar inferior con cuatro tubérculos; las orejas con la concha muy pequeña y ancha; las palmas de las manos velludas, y bolsas en el ano.

Con el *Suricata* no lo podemos comparar bajo el punto de vista de su sistema dentario, pues aunque su fórmula sería, según Chenu, incisivos $\frac{6-6}{6-6}$; caninos, $\frac{1-1}{1-1}$; molares, $\frac{6-6}{6-6}$; solo Gervais le asigna á estos últimos la fórmula $\frac{5-5}{5-5}$, debiéndonos atener á este autor, que acompaña su descripción de un buen dibujo del cráneo. Haciendo abstracción de este orden de caracteres, existen otras diferencias importantes que los separan del todo, y son: el número de dedos, que en el *Suricata* es de cuatro en cada pié; la presencia, además, de una bolsa anal y uñas excesivamente largas.

El *Viverra* sería el animal más semejante al nuestro, pero es manchado, tiene bolsa anal y una línea de pelos muy largos desde la cabeza hasta la cola, que le forma una especie de crin ó melena.

Por esta exposición nos convenceremos de que no debe uno atenerse exclusivamente á los caracteres generales de las tribus; pues vemos que asignándose á la de los Viverrianos, como uno de los principales, la existencia de doce molares en cada mandíbula, tan solo lo presentan dos géneros de esta tribu.

Tenemos como una probabilidad de que nuestra especie aun no ha sido descrita, lo que asienta el profesor Chenu en su Enciclopedia metódica de Historia Natural, y es como sigue: «El número de las especies de esta tribu (habla de los Viverrianos), se halla repartida en todas las partes del mundo, excepto en América, que sin embargo tendría su representante, si se colocara en ellos el género *Bassaris*, como lo ha hecho Isidoro Geoffroy de St. Hilaire. Mas en la descripción que de él hace el profesor Chenu, vemos

las muy justas razones en que se apoya, para considerarlo como un intermedio entre las dos tribus referidas.

Ahora bien, no cabe duda que el Tepechichi tiene grandes afinidades con el género *Bassaris*, y creemos que á él debe referirse; mas si comparamos su descripción con la del cacomistle, *B. astuta*, única especie conocida, vemos que existen entre ellas diferencias notables, y á mi entender suficientes, para considerarlas como especies distintas. Así, en el primero, las formas son más robustas, las orejas arredondadas, los dientes incisivos con su borde libre de la figura de una flor de lis, la cola enteramente redonda, con sus anillos negros completos, el color, en fin, de todo el cuerpo amarillo negruzco por encima, y amarillo claro por debajo. El segundo tiene la cabeza más aguzada, las orejas más largas y agudas, la cola deprimida, con los anillos negros incompletos, los dientes incisivos lisos é iguales; y su color, mucho ménos oscuro que el del anterior, es gris por encima y blanco por debajo, algunas veces con un tinte amarillento en ambas partes. Respecto de los hábitos de ambos, mencionaré tan solo, que mientras el cacomistle elige para vivir los lugares habitados por el hombre, el tepechichi por el contrario, se aleja siempre de ellos, y busca su guarida en la escabrosidad de las montañas.

Por estas razones se verá si mi opinion es fundada, y si la especie *B. monticola* que ahora propongo, es realmente distinta de la *B. astuta*, descrita ya por Lichtensteim.

OBSERVACIONES DEL SR. DR. D. ALFREDO DUGÉS AL TRABAJO ANTERIOR,

EN CONTESTACION

A LA CONSULTA QUE LE HIZO LA SECCION DE ZOOLOGIA.

Es evidente que el Tepechichi es un *Bassaris*, pues no conozco absolutamente ningun otro Viverriano americano. Respecto de los caracteres diagnósticos en que se funda el Sr. Cordero, para separar su especie de la ya conocida, haré las siguientes observaciones:

1.^a He encontrado variaciones en las orejas del *B. astuta*, son más *arredondadas* en unos y en otros más agudas; 2.^a he visto uno ó dos individuos con la cola *redonda* y no deprimida; 3.^a los hay tambien con anillos *completos*, mientras otros no tienen sino semicírculos superiores; 4.^a la forma trilobada de los incisivos no creo que pueda servir de carácter diferen-

cial, pues la tienen igualmente los *B. astuta*, jóvenes, y les sucede lo que á los perros, que el borde libre se desgasta y se borra la flor de lis. Dos cosas sí me han llamado la atención en el dibujo que se me remite: una es la forma del diente carnicero, pues se notará en la figura que mando un talon interno bilobado, que no se observa en el Tepechichi: otra es la singular configuración del cráneo, que se acerca bastante á la de las *Taxideas*, y distinto de la del cacomistle: tal vez sea esto una particularidad de sexo ó de edad.

Se cree, pero sin pruebas hasta ahora, que puede haber dos especies de *Bassaris*, de las cuales científicamente no se conoce sino la *astuta*: es muy posible que el Tepechichi, á juzgar por sus otros caracteres diferenciales, sea la especie que se supone existir y que aun no ha sido descrita.

A la sección de Zoología le parecen muy juiciosas las observaciones del Sr. Dugès; mas hace notar que los caracteres en cuestión indicados por el Sr. Cordero, son constantes en los ocho ó diez Tepechichis que han sido examinados, especialmente la *flor de lis*, que existe aun en los ejemplares de individuos que se han juzgado adultos; y además se hallan todos reunidos en el mismo individuo.

En la lámina adjunta se representan, debido al Sr. Dugès, la variedad de anillos completos del *B. astuta*, algunas figuras parciales de las otras á que hace alusión en sus observaciones, y un cráneo del tamaño natural de esta especie. Abajo está dibujado el Tepechichi y por separado el cráneo y algunos otros detalles: las diferencias entre uno y otro animal se apreciarán así con más exactitud.

México, Diciembre 1.º de 1874.